

NOTA DE PRENSA

El Molino de Caparroso será desde hoy el centro en que se desarrollen la mayor parte de las actividades relacionadas con el piragüismo en Pamplona

El edificio albergará también un bar-restaurante para todos los ciudadanos

La corporación municipal, encabezada por la alcaldesa Yolanda Barcina, ha asistido esta mañana a la inauguración de la Escuela de Piragüismo y el bar-restaurante que se ubicarán en el Molino de Caparroso. Este edificio, rehabilitado recientemente, será el centro de la práctica del piragüismo en Pamplona, tanto en lo referente a la formación como a la competición. Asimismo, debido a su enclave junto al Arga, el edificio será uno de los centros de las actividades municipales enfocadas a conocer el río y su entorno natural. El edificio albergará también un bar-restaurante para todos los ciudadanos.

El acto de inauguración ha contado con la participación de miembros del Club de Piragüismo de Navarra, que han practicado este deporte en las inmediaciones de la instalación. El Molino de Caparroso tiene como vocación ser el centro en que se desarrollen las actividades relacionadas con el piragüismo en Pamplona y dotar a los ciudadanos de Pamplona de un lugar donde practicar este deporte.

Competiciones y deporte de ocio

A partir de hoy, el Molino ofrecerá la práctica del piragüismo tanto para ocio y recreación como para competición de los federados en esta disciplina. Además, se ofertará el alquiler de embarcaciones y material para la práctica puntual de este deporte, y será un centro para la tecnificación deportiva de los que practican esta modalidad.

También será un centro para la iniciación y el perfeccionamiento de este deporte. En este sentido, se colaborará con las escuelas deportivas municipales del Ayuntamiento, se organizarán cursos de iniciación y perfeccionamiento para adultos, y jóvenes, y se colaborará con centros escolares para ofrecer programas deportivos. Asimismo, se formará personal técnico y será el centro para organizar competiciones de este deporte.

Las cuotas de los servicios para los deportistas habituales son de 25 euros al mes, y 250 euros al año para personas que se inscriban para todo el periodo. Alquilar una embarcación doble,





incluyendo todo el material necesario, costará 12 euros la hora y una embarcación individual 8 euros la hora. En cuanto a los cursos, con carácter general la cuota será de 9 euros la hora.

La parte dedicada a las instalaciones deportivas permanecerá abierta durante casi todo el año, excepto aquellos días en que sea necesario cerrar para llevar a cabo labores de mantenimiento o situaciones excepcionales de crecida del río Arga.

El bar-restaurante abrirá todos los días del año de 11 a 4 y de 6 a 9, exceptuando los festivos. Cerrará por descanso los jueves todo el día y los domingos por la tarde. Además del servicio de bar, se ofrecerá una carta completa de platos y bocadillos con precios que oscilan entre 1,85 euros una hamburguesa simple y 7,55, una pizza mediana de cuatro quesos. Al ser parte del recorrido del Camino de Santiago, se ofrecerán menús específicos para peregrinos y también se adecuará un menú para personas deportistas.

Los adjudicatarios de la gestión de este servicio son los licitadores conjuntos Federación Navarra de Piragüismo, Club Piragüismo Pamplona y Agustín Fernández Miranda, y el importe económico de la concesión son 43.900 euros.

Un edificio con diez siglos de historia

La construcción del Molino de Caparroso data del siglo XI, de la etapa altomedieval. El edificio está protegido con grado dos por el Plan Municipal de Pamplona, por lo que en las obras de rehabilitación que se han llevado a cabo se debía conservar la torre de piedra, la toma de agua de la presa y la chimenea de ladrillo.

En sus diez siglos de historia, el Molino de Caparroso ha vivido diferentes ampliaciones y reformas para adecuarlo a los distintos usos que le iban ocupando. La primera remodelación tuvo lugar en el siglo XIII con la inclusión de una 'casa de compuertas'. En el siglo XV, el Molino se amplía. El edificio crece y toma dimensiones de torre, los pisos superiores se destinan a vivienda y se abren ventanas, que todavía existen hoy. En esa época se colocó la cubierta a cuatro aguas y se construye el 'río de los leños'. El Molino de Caparroso se utiliza en ese período como molino y como batán.

En el siglo XIX se establece en el inmueble la fundición Pinaquy y se ensancha su canal para adecuarse a los nuevos usos del edificio. A finales de ese siglo, la eléctrica de Aoiz adquiere el molino, monta una pequeña central hidroeléctrica y construye la actual chimenea de piedra. A principios del siglo pasado se amplía la central y se levanta una nave industrial. En los años 60 Iberduero adquiere el edificio. El último propietario del Molino de Caparroso es el Ayuntamiento de Pamplona que va a convertir este inmueble del siglo XI en la Escuela Municipal de Piragüismo, después de una inversión de 2'9 millones de euros sufragada en un 80% por los Fondos de Cohesión de la Unión Europea.

Pamplona, 22 de junio de 2010

